La transformación de espacios bibliotecarios bajo el paradigma de la digitalización

Daniel Gil Solés
Biblioteca Pública Episcopal del Seminario de Barcelona
Diputació 231
08007 Barcelona
https://orcid.org/0000-0002-7283-8705
dgil@bibliotecaepiscopalbcn.org
http://www.bibliotecaepiscopalbcn.org

XIII Jornadas Técnicas de ABIE
Seminario Metropolitano de Oviedo
27, 28 y 29 de marzo de 2019

Resumen

Con el título de ***La transformación de espacios bibliotecarios bajo el paradigma de la digitalización***, esta ponencia tiene como objetivo principal establecer cuatro aspectos transversales a tener en cuenta en toda transformación y modificación de los espacios físicos de las bibliotecas, de cualquier tipo de bibliotecas. La ponencia se inicia a partir de la constatación de la paradoja de que a mayor digitalización, y que por consiguiente se tendría que presuponer una menor necesidad de espacios físicos, está ocurriendo justamente lo contrario: a saber, que los espacios físicos de las bibliotecas de usan cada vez más. En segundo lugar, se exponen tres teorías (alguna incluso podría parecer una tendencia de futuro) acerca del uso y la compartimentación de los espacios físicos bibliotecarios. Finalmente, en tercer lugar, se plantean estos cuatro aspectos transversales y globales que se deberían tener siempre presentes en el momento de afrontar una transformación espacial en cualquier biblioteca; estos puntos serían: luz, confort, circulación y personas.

Palabras clave:
Arquitectura, Bibliotecas, Arquitectura bibliotecaria, Arquitectura de las bibliotecas

0 Introducción

El mundo de las bibliotecas, y más concretamente el de la arquitectura de las bibliotecas, está inmerso en una gran y sorprendente paradoja. Y es que en un entorno de alta digitalización (y el ámbito de la biblioteconomía es uno de ellos), en el que por consiguiente se tendría que presuponer menos uso y una menor necesidad de los espacios físicos, está ocurriendo justamente lo contrario: a saber, que los espacios físicos de las bibliotecas se usan cada vez más. Muñoz Cosme (2004, p. 119) ya se expresa en estos términos cuando afirma que *"este nuevo concepto de biblioteca nos sitúa en una extraña coyuntura histórica. Mientras la transmisión de datos por sistemas electrónicos pone en cuestión el libro y la biblioteca y transforma su función tradicional, al mismo tiempo impulsa su producción y utilización. De hecho nunca en la historia se ha publicado tanto ni se han construido tantas bibliotecas. Está claro que nos encontramos en un momento de profunda crisis de la institución bibliotecaria, pero también de insólito auge de su función cultural y de su papel social."*. No en vano, podríamos decir que las bibliotecas son, a día de hoy, el equipamiento cultural más valorado. Sirva como ejemplo el de las bibliotecas de Barcelona, que *"entre los 25 equipamientos y servicios públicos evaluados aparecen las bibliotecas públicas en segunda posición como servicio más valorado"* (Marquina, 2018), llegando a obtener una nota de 8 sobre 10.

Ante este panorama, cabe preguntarse hacia dónde van los espacios de las bibliotecas. ¿Cómo llenamos todas estas salas que ahora, gracias a la digitalización, estan vacías de libros y estanterías, pero siguen estando llenas de personas? La incertidumbre es grande, y vaya por delante que no existe, ni probablemente existirá, ningún modelo teórico válido y universal para todas las bibliotecas, en cualquier país, y en cualquier momento. Ante esta falta de guías y referentes, es cierto que se están desarrollando algunos modelos o propuestas que buscan arrojar un poco de luz, y que intentan teorizar sobre una transformación de espacios que se nos ha venido encima y que tenemos que afrontar de forma inmediata cuando no precipitada. Para evitar en la medida de lo posible esta precipitación, esta artículo tiene como objetivo ser un pequeño y breve punto de partida para enfrentarse a la transformación de los espacios de cualquier biblioteca, sea cual sea su tamaño, sus recursos y su personal. En primer lugar se establece un pequeño marco teórico que sirve para enmarcar de dónde venimos, y hacia dónde probablemente nos dirijimos. A continuación se establecen cuatro ejes fundamentales y transversales que se tienen que tener en cuenta para el diseño, el desarrollo y la implantación de cualquier proyecto. Finalmente, se presentan algunas conclusiones que se pueden extraer sobre el fondo de estas transformaciones de espacios.

1 Algunas teorías

En la actualidad hay algunas teorías que explican la evolución y el futuro de los espacios arquitectónicos de las bibliotecas. En esta comunicación haremos un breve repaso por tres de ellos: en el modelo del *espacio tripartito*, primero miraremos un poco hacía atrás para explicar el principal modelo en el que se han basado las bibliotecas hasta la segunda mitad

del siglo XX. Creo que es importante saber de dónde venimos y qué nos ha definido, para poder afrontar mejor qué cambios tenemos que hacer. Los dos otros modelos, los *cuatro espacios* y la *desmaterialización*, nos proyectan hacia dos futuros modelos de organización espacial y funcional del edificio de la biblioteca.

1.1 El espacio tripartito

Es el modelo principal y el que ha tenido mayor implantación en el ámbito de la división y la compartimentación de los espacios físicos de las bibliotecas. Es el modelo tradicional, que divide las bibliotecas en tres grandes zonas: el déposito, las zonas de trabajo interno y la sala de lectura. Ha estado vigente, y seguramente en determinados casos todavía lo está, desde principios del siglo XIX (Gallo-León, 2018, p. 107). Con el paso de los años esta organización se ha ido transformando y ampliando con otros espacios, que complementan y añaden complejidad al modelo inicial: desde nuevas salas de lectura hasta salas de exposiciones irrumpieron con fuerza en los edificios bibliotecarios.

Después de la Segunda Guerra Mundial este concepto se rompe. Y lo hace en parte gracias al impulso de la arquitectura racionalista[1], que impulsa el modelo de la biblioteca modular, y que representa el primer paso hacia la bibliotecea deconstruída, que no desmaterializada. Como vemos, el espacio tripartito es fiel hijo de su tiempo: es un modelo puramente funcionalista, de espíritu maquinista, que vive en un entorno social, económico y cultural de euforia y de crecimiento, y que en las bibliotecas se refleja en espacio para el crecimiento exponencial de las colecciones.

1.2 Los cuatro espacios

Se trata de una teoría aún en un plano muy teórico, y centrada especialmente en el ámbito de las bibliotecas públicas, que dividiría los espacios de éstas en cuatro grandes zonas: *learning space*, *inspiration space*, *meeting space*, y finalmente *performative space*. La obra de Gallo-León (2018) también habla de esta teoría así que no me extenderé en ella. Sólo decir que ha sido desarrollada por los daneses Henrik Jochumsen, Casper-Hvenegaard Rasmussen y Dorte Skot-Hansen en 2012 y que se puede ver en http://modelprogrammer.slks.dk/en/ [Consulta: 08/04/2019]. Hay un punto importante a destacar y que supone un paso hacia adelante, y es que para los autores de este modelo *"los cuatro espacios no deben ser vistos como zonas concretas en un sentido físico, sino más bien como posibilidades que deben ser realizadas indistintamente por la biblioteca presencial y digital"* (Jochumsen; Rasmussen; Skot-Hansen, 2012, p. 590). Como vemos, se avanza en la superación de modelos estáticos funcionalistas y centrados en objetos, el continente; y se camina hacia modelos posibilistas, centrados en las acciones y en los usos de los usuarios, de las personas. El centro de gravedad se desplaza.

1 De hecho no sólo lo hace gracias a la arquitectura racionalista. Desde un punto de vista biblioteconómico, esta disrupción también llega gracias a la democratización en los usos y en el aceso a la información que tienen lugar después de la 2GGMM. El edificio de la biblioteca se modifica y se transforma gracias a este nuevo modelo de uso y gestión de la información.

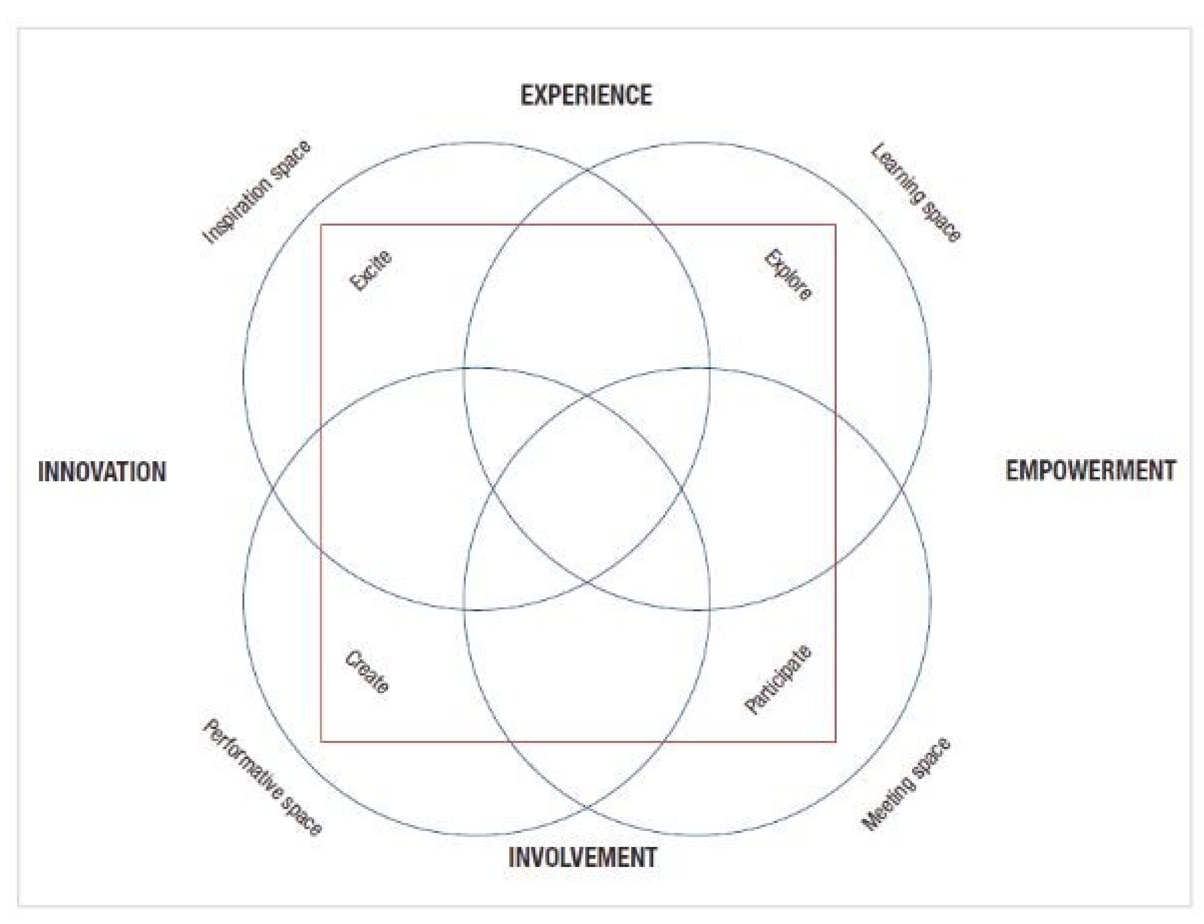


Figura 1. Esquema de la organización funcional en la teoría de los cuatro espacios.

Una posible variante del modelo danés seria el que aplica en la Nanyang Technological University, y que también divide el espacio físico en cuatro grandes espacios: *collaborative space*, *sancturary space*, *interaction space*, y finalmente *community space* (Gallo-León, 2018, p. 108). Esta propuesta está pensada específicamente para el ámbito de las bibliotecas universitarias, y pienso que se aproxima mucho más a nuestro entorno cultural, en el que ya estamos viendo ejemplos de bibliotecas universitarias que aplican este modelo. Y si ponemos el foco en las bibliotecas eclesiásticas, puede ser un modelo perfectamente aplicable y válido, especialmente para aquellas bibliotecas eclesiásticas que también funcionan como bibliotecas universitarias.

1.3 Desmaterialización

Finalmente, un tercer modelo teórico sobre cuál podría ser el futuro de los edificios de las bibliotecas es el de la desmaterialización. Desmaterialización de todos los elementos que la conforman, tanto del continente como del contenido, y que nos llevan así a una biblioteca que *"se aleja así de la materialidad de los libros y los manuscritos y se acerca al flujo energético de las comunicaciones. En consonancia con esta tendencia, el edificio de la biblioteca deja de ser un gran contenedor, y de tener una imagen representativa, para conveltirse en algo casi desmaterializado, una arquitectura que no interrumpe el paisaje y se funde con él."* (Muñoz Cosme, 2004, p. 118). Posteriormente, Gil-Solés (2018, p. 33) ha ampliado esta teoría, y plantea la desmaterialización de la biblioteca como *"una*

deconstrucción de sus edificios, de reducción de su escala en porciones más pequeñas, más flexibles, más dinámicas, y sobretodo, más urbanas". Se habla incluso de una *biblioteca de guerrilla* (Gil-Solés, 2013). Se avanza así hacia el concepto de la biblioteca como un *no-edificio*, una *no-biblioteca*, que rompe con sus muros, que supera sus límites físicos contructivos, y se convierte en mobiliario urbano, integrado, prácticamente difuminado en el paisaje urbano de nuestras ciudades. En este marco de la descomposición líquida de la biblioteca es interesante recordar las teorías de Zygmunt Bauman, y los cambios, las mutaciones de identidades, también de las bibliotecas, en este entorno líquido que nos ha tocado vivir.

Hay dos características fundamentales que hay que tener presente en este nuevo entorno: por un lado, que la desmaterialización conlleva una superación de las experiencias efímeras actuales. Se pasa de una temporalidad basada en la ubicación física y geográfica temporal de los usuarios (por ejemplo, en forma de biblioplayas o bibliopiscinas), a cubrir las necesidades informativas, que por definición son atemporales, ubicuas y permanentes. Y por otro, que en este nuevo entorno no tenemos nunca que perder la excelencia a la que hemos conseguido llegar, y que estamos obligados a mantener el nivel de dotaciones, de estándares y de calidad que nos autoexigimos y que nos exigen.

2 Cuatro aspectos transversales

Llegados a este punto, la pregunta clave es si la transformación de espacios de bibliotecas es posible también en bibliotecas de ámbito eclesiástico, con una realidad muy dispar entre ellas, y en un ámbito dónde (en líneas generales) no se mueven grandes presupuestos. Pienso que si, que es posible también generar transformaciones de los espacios de este tipo de bibliotecas, y que ni pueden ni deben quedarse al margen de cualquier tipo de corriente innovadora que propugne una transformación y una mejora física y espacial de las bibliotecas. Y como sé que muchas veces la realidad de estas bibliotecas eclesiásticas es muy precaria, pienso que hay cuatro aspectos transversales, que prácticamente no conllevan coste económico alguno (o muy pequeño), que se pueden tener en cuenta siempre, y que bien usados, pueden generar grandes resultados muy positivos. Estos cuatro aspectos transversales serían: luz, confort, circulación interior y personas.

2.1 Luz

La luz es principal y más importante intangible que hay que tener en cuenta en el momento de afrontar una transformación de espacios en las bibliotecas. La luz es el corazón de toda biblioteca. En España hay mucha luz, muy intensa y en abundancia. Y no cuesta dinero. Por tanto, hay que saber aprovecharla y saber canalizarla hasta dentro de la biblioteca, y siempre en consonancia y en equilibrio con la luz artificial, también por supuesto necesaria. Pequeñas acciones, como por ejemplo cambiar la ubicación y la orientación de las mesas de la bibliotecas, y acercarlas a las ventanas o a cualquier otro punto de luz natural, pueden suponer una mejora más que sustancial.

En términos generales, existen tres tipos de luz:

- La luz transversal, que es la que proviene de las fachadas, y es una luz directa y que proporciona una gran sensación de amplitud.
- La luz cenital, que se capta de la cubierta. Es un tipo de luz muy apreciada en el campo de la arquitectura, y proporciona una luz difuminada, con grandes dosis de confort y de calidez ambiental.
- Y finalmente, la luz artificial. Proviene que las lámparas y que otros puntos de luz, y provoca sensaciones de recogimiento, de concentración y de estudio.

Es sólo con la correcta combinación, en su justa medida, de cada una de estas tres luces, que el uso de la luz será el correcto y será un elemento de calidad y diferenciador de una biblioteca. Prat (2007), cuando habla sobre la Biblioteca de Viipuri de Alvar Aalto se expresa en este sentido cuando afirma que *"de hecho terminará utilizando la luz natural para romper la sensación de aislamiento, de ahogo, y la luz artificial para el confort visual necesario en una biblioteca. Esta llega hasta el techo también, pero reflejada a través de las paredes y con origen en unas lámparas de diseño específico"*. Como vemos, la presencia de los tipos de luces es absolutamente indispensable.

2.2 Confort

El confort es otro de los intangibles imprescindibles para afrontar con éxito todo tipo de transformación de espacios. Es, sin duda, un elemento totalmente subjetivo, puesto que cada persona concibe el confort mediante unos parámetros únicos. No obstante, si que pienso que el confort, en genérico, es un elemento potenciador del denominado tercer espacio; y además, sirve también como catalizador de los servicios y de las funciones de las biblioteca.

En la aplicación y generación de confort, pienso que intervienen ocho grandes elementos principales: temperatura, iluminación, color, mobiliario, materiales, suelo, silencio y diseño de interiores. Y todos ellos tienen que intervenir de alguna forma u otra, porque *"es imposible diseñar todos estos aspectos de forma aislada, y la búsqueda del confort se tiene que realizar mediante la combinación adecuada de todos ellos"* (Gil-Solés, 2015).

2.3 Circulación interior

El tercer intangible a tener en cuenta es la circulación interior. No es un tema en absoluto menor: saber cómo mover a tus usuarios por el edificio, y que estos movimientos sean lo más fluídos possible también es elemento diferenciador. De hecho, la circulación interior marca sin lugar a dudas la diferencia entre una biblioteca usable y otra que no lo es.

Para afrontar correctamente la circulación interior en los proyectos de transformación de espacios de bibliotecas, hay que tener presente dos ámbitos:

- Por un lado, el del diálogo interior-exterior: toda biblioteca debe poder ofrecer conexiones óptimas y suficientes entre el interior de la biblioteca y el exterior, el entorno urbano. Se tiene que crear y generar un tránsito poroso, y que las transiciones dentro-fuera sean sin estridencias, casi transparentes. La piel del edificio, la fachada, no debería ser nunca una barrera.
- Y por otro lado, el diálogo interior en sí mismo, en el que hay que intentar establecer, promocionar, incentivar y facilitar, en la medida de lo posible, el tránsito horizontal, vertical y transversal de personas. Y como en el punto anterior, este tránsito debería ser fluido, instantáneo, casi imperceptible entre las diferentes zonas.

2.4 Personas

Como hemos visto, las personas son ahora el punto central de nuestra misión como biblioteca y como bibliotecarios. Y esta vez no son un intangible; las personas son bien reales, existen. Sin las personas, no seríamos nada. En la medida en que seamos capaces de satisfacer sus expectativas, los nuevos usos que nos requieren, sus necesidades informativas y formativas, sus requerimientos, sus deseos, sus acciones, su utilidad… en la medida en que, como servicio y equipamiento, seamos capaces de satisfacer todo esto y mucho más, entonces tendremos éxito como biblioteca, y sobretodo habremos llegado al éxito en nuestro proceso de transformar nuestros espacios, y poner a las personas como el cimiento alrededor del cual pivota toda la biblioteca. La transformación definitiva de nuestros espacios pasa por las personas.

3 Conclusiones

A partir del estudio de las tres teorías en cuanto a transformación del espacio, y los cuatro ejes transversales que se pueden aplicar en cualquier proyecto, a grandes rasgos podemos establecer tres conclusiones.

- La primera, que el espacio destinado a colecciones en los mismos edificios de las bibliotecas desaparece, y se traslada fuera del recinto original de la bibliotecas, especialmente en depósitos de acceso restringido, y muchas veces en régimen de uso cooperativo o consorciado, aspecto éste último que permite una optimización de los costes.
- La segunda, que las personas y las acciones que llevan a cabo son ahora el eje principal de los nuevos espacios, en detrimento cada vez más de las colecciones. Así, *"Le biblioteche ben gestite sono piene di persone, perché ciò che una buona biblioteca offre non può trovarsi facilmente altrove: uno spazio pubblico al coperto nel quale non si è obbligati a comprare nulla per poterci restare"* (Bell; Ridi, 2013, p. 23)
- Y tercera, que hay también un cambio en los usos de la biblioteca. Hay que tener siempre presente qué se viene a hacer en ella, puesto que el uso habitual de lectura y estudio desaparece, o tiende a desaparecer, y que crecen y se implanta nuevos usos, relacionados con la creación y la interacción entre usuarios y

miembros de la comunidad.

4 Bibliografía

Bell, David A.; Ricardo Ridi (2013). *La biblioteca senza libri*. Macerata: Quodlibet eBook. <http://docenti.unimc.it/rosa.borraccini/teaching/2016/16138/files/biblioteconomia/la-biblioteca-senza-libri> [Consulta: 08/04/2019]

Gallo-León, José-Pablo (2018). "Los cuatro espacios: un modelo para la organización física de la biblioteca". *Anuario ThinkEPI*, n. 12, p. 104-112. <https://rua.ua.es/dspace/handle/10045/75512> [Consulta: 19/03/2019]

Gil-Solés, Daniel (2013). *Bibliotecas de guerrilla: desmaterialización y atomización*. <http://eprints.rclis.org/32777/> [Consulta: 08/04/2019]

Gil Solés, Daniel (2015). "El confort, aspecto clave en toda biblioteca" [en línea]. *Daniel Gil Solés* (31 marzo) <http://www.danielgilsoles.com/2015/03/el-confort-aspecto-clave-en-toda.html> [Consulta: 03/02/2019]

Gil Solés, Daniel (2018). *Del templo simbólico a la desmaterialización: un recorrido por la arquitectura bibliotecaria del siglo XX al XXI*. Prólogo de Josep Maria Miró i Gellida. 1ª edición en castellano. Amazon Publishing, agosto 2018. 108 páginas. ISBN 9781718079113. Disponible en: <http://eprints.rclis.org/33979/> [Consulta: 19/03/2019]

Jochumsen, Henrik; Rasmussen, Casper-Hvenegaard; Skot-Hansen, Dorte (2012). "The four spaces – a new model for the public library". *New library world*, v. 113, n. 11/12, p. 586-597. <https://goo.gl/3AqezQ> <https://doi.org/10.1108/03074801211282948> [Consulta: 19/03/2019]

Marquina, Julián (2018). "Las Bibliotecas Públicas de Barcelona son el segundo servicio municipal mejor valorado." *Julianmarquina.es (23 noviembre)* <https://www.julianmarquina.es/las-bibliotecas-publicas-de-barcelona-son-el-segundo-servicio-municipal-mejor-valorado/> [Consulta: 08/04/2019]

Muñoz Cosme, Alfonso (2004). "La arquitectura de bibliotecas en la era digital." *Educación y Biblioteca*, vol. 16, n. 144, p. 109–19. <https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/119116/1/EB16_N144_P109-119.pdf> [Consulta: 08/04/2019]

Prat, Jaume (2007). "De la confrontación luz natural/luz artifical". *Arquitectura entre d'altres solucions* (30/04) <http://jaumeprat.com/de-la-confrontacio-llum-naturalllum-artificial/> [Consulta: 13/01/2018]